



**Música en el salón de los espejos. Revista Ecos (de Rosario), la fiesta permanente**

**Mercedes Gómez De la Cruz<sup>1</sup>**

Universidad Nacional de Rosario  
merceditasgc@gmail.com

**Resumen:** Breve historia de la revista *Ecos (de Rosario)* desde su primer número en 1943 hasta su último número, en 1984. Publicación periódica dirigida por mujeres dedicada al interés general, la actualidad comercial, la moda, el arte y la literatura. Ambientación histórica de su época de publicación, circulación, proyección e importancia de sus colaboradores y artículos.

**Palabras clave:** Revista – Ecos – Mujeres – Rosario – Literatura – Arte – Moda – Cultura – Historia – Comercio

**Abstract:** Brief history of *Ecos (from Rosario)* magazine from its first issue in 1943 to its last issue, in 1984. Periodical publication directed by women dedicated to the general interest, commercial news, fashion, art and literature. Historical setting of publication, circulation, projection and importance of its collaborators and articles.

**Keywords:** Magazine – Ecos – Women – Rosario – Literature – Art – Fashion – Culture – History – Trade

---

<sup>1</sup> **Mercedes Gómez de la Cruz (Rosario, Argentina, 1974)** publicó los libros: *Soy fiestera* (2006), *100 muñecas* (2004) y *Lo que huye* (2003). Integra antologías como *Danke: Fanzines* (2016), *Yo soñaba con comprarme una combi* (2013) y *Las 40. Poetas santafesinas 1922-1981* (2008), entre otras. Publicó en ebook su poesía reunida por *Fiesta E-diciones* (2016). Fundó la editorial *Junco y Capulí* (Rosario, 2004-2006). Fue editora de la revista *Viajeros de la Underwood* (1997-2000). Integró la Cátedra Libre “Felipe Aldana” (UNR) (de 2003 a 2009). Colaboró en publicaciones como *Anuario. Registro de acciones artísticas de Rosario* y *Revista Plebella*. Integra el volumen *Nada que ver* (relatos, Córdoba, 2012). Su poesía fue traducida al portugués y al inglés. Su blog: [andromedamil.blogspot.com.ar](http://andromedamil.blogspot.com.ar)

Antes que el año 1942 terminara, la actriz y cantante Libertad Lamarque ya había filmado *Puerta cerrada*, *Yo conocí a esa mujer* y *Ayúdame a vivir*. Su rostro y su nombre trascendían las fronteras de Argentina y eran también en aquel tiempo la imagen más conocida de Rosario, lugar de su nacimiento. Tal vez por este motivo su retrato apareció en la portada del primer número de la revista *Ecos de Rosario*, que comenzó a publicarse en enero de 1943.

Revista ecléctica, social, de color local y de la cultura, *Ecos de Rosario* tuvo proyección nacional e internacional. Su perfil se parecía al de las porteñas *El Hogar* y *Caras y Caretas* mientras que sus antecedentes locales fueron las revistas *Actividad*<sup>2</sup> y *Cinema para todos*.<sup>3</sup> Durante sus primeros veinte años, apareció todos los meses. Luego fue bimestral hasta que cerca de 1963 comenzó a aparecer cada tres meses hasta 1970. A partir de esa fecha su publicación fue esporádica hasta su cese definitivo en 1984.

En los créditos de aquel primer número sólo figura en el staff el nombre de la directora, Rosita Angelócola, tal como firmaba. La nota editorial<sup>4</sup> define su proyecto y su ideario:

Nuestra revista surge en un instante de angustia mundial (la Segunda Guerra), sin compromisos con teorías extremistas, ni subvenciones de caudillos políticos. Nace libre, con el limpio y primordial propósito de servir a Rosario y ser una chispa de civilización dentro del poderoso engranaje de la ciudad. Nace, para exaltar los valores de Rosario y ser el eco entrañable de su pueblo.

Preocupadas por reflejar las actividades e inquietudes de la sociedad local, las páginas de la revista estaban dedicadas a extensas notas sociales, ilustradas con fotografías de reuniones, banquetes y celebraciones. Así

---

<sup>2</sup> La revista *Actividad*, hizo su aparición alrededor de 1940. En un primer momento se llamó *Actualidad* y fue fundada por Angélica de Arcal, Adolfo Casablanca y Rosita Angelócola. Luego cambió su denominación por la de *Actividad*. Dejó de aparecer cerca de 1942. A partir de ese momento el proyecto quedó en manos exclusivas de Rosita Angelócola quien la convirtiera en *Ecos de Rosario*.

<sup>3</sup> *Cinema para todos* fue una revista semanal de interés general y cultural, publicada en Rosario de manera ininterrumpida desde 1929 hasta 1936 inclusive.

<sup>4</sup> Las notas editoriales se sucedían cada número algunas veces firmadas como “La Dirección”, en otras ocasiones como “Rosita” y en pocas ocasiones aparecían sin firma.

aparecen las crónicas de las fiestas de clubes como Plaza Jewell, Regatas Rosario y el Club Rosarino de Pelota. También las de eventos organizados por entidades de caridad como el festival “Embrujo de Sevilla” que se llevaba a cabo anualmente en el Hipódromo Independencia a beneficio del Hospicio de Huérfanos. O los banquetes del Rotary Club a beneficio de “El Refugio para el Canillita”, creado por iniciativa de una comisión de jóvenes damas presidida por Beatriz Guido,<sup>5</sup> en 1943. Asimismo, se publicaba un gran número de fotografías de las presentaciones de espectáculos que se realizaban en Rosario, como la actuación de la bailarina Ana Itelman<sup>6</sup>, que en 1948 estuvo en el Teatro “El Círculo” y las sesiones del Club de Jazz con figuras de proyección internacional como la cantante Lois Blue,<sup>7</sup> en 1955.

Los que hablan de la exclusiva consagración de esta ciudad a las cuestiones económicas, al negocio de cereales y al progreso material, no conocen la vida íntima de Rosario y confunden lastimosamente su vitalidad desbordante con el mezquino materialismo. En nuestra hermosa ciudad nos es dable trabajar gozosamente porque es el centro por excelencia de la fraternidad argentina. (...) Aquí no hay grupos étnicos originales, ni supremacía de linajes extranjeros. Rosario es netamente una ciudad argentina en medio de una comarca feliz donde cada día son más desdeñados los políticos profesionales y las castas parasitarias,

dice la nota editorial del segundo número, de febrero de 1943, a modo de reafirmación del objetivo de mostrar otros aspectos de la ciudad más allá de lo comercial. Su mirada se enfoca en exhibir una franja social donde la moda, la elegancia y la beneficencia se encuentran también con el interés por la música, la literatura, la pintura, la escultura, la fotografía y el cine.

---

<sup>5</sup> Escritora y guionista (Rosario, 1922 – Madrid, 1988). Algunos de sus libros son *La caída* y *La casa del ángel*, ambas novelas fueron llevadas al cine por Leopoldo Torre Nilson, entre otras.

<sup>6</sup> Ana Itelman (Chile, 1927 – Buenos Aires, 1989) emigró a Argentina junto a su familia. Fue una pionera en nuestro país de la danza moderna y contemporánea, y su labor fue importísima como creadora y como pedagoga. Dejó una huella profunda en muchos coreógrafos y bailarines argentinos. Creó un método de composición coreográfica, el cual surgió de su formación con maestros de vanguardia y de su propia experiencia como creadora. En 1945 viajó a los Estados Unidos y se perfeccionó con Martha Graham, Hanya Holm y José Limón. Volvió a Argentina, montó diversas obras de danza y teatro.

<sup>7</sup> Lois Blois (La Plata, 1912 – Nueva York, 1999), nombre artístico de Lucía Claudia Augusta Bolognini Míguez. Actriz, pianista y cantante de jazz.

## **Conquistar el mundo**

En 1946 la revista cambió su nombre por el de *Ecos*, con el subtítulo *Revista Ilustrada de la Actividad Social*. Aunque no se encuentra ninguna nota que haga explícitos los motivos, puede inferirse que se debió al alcance de la distribución y a la incorporación de corresponsales en otras localidades, como Santa Fe, Buenos Aires y Córdoba. Esto significó también la inclusión de notas sociales y noticias de aquellos lugares, sin que la revista cambiara sustancialmente su fisonomía sino hasta 1963, cuando al hacerse trimestral modificó su formato e incrementó el número de páginas de 80 a 100.

*Ecos* llegó también a lugares del interior de la provincia como Totoras, Reconquista, Casilda, Las Parejas, Coronda, Cañada de Gómez, Chabás, San Jenaro Norte, Salto Grande, Arroyo Seco, Arequito, San Jorge y Firmat y, en el resto del país, se distribuyó en Mar del Plata, Bahía Blanca, Alta Gracia, Paraná, Corrientes, Posadas, Mendoza y Resistencia. La modalidad consistía en mantener el contacto con un promotor cultural en cada una de las localidades que recibía alrededor de cincuenta ejemplares y a su vez enviaba las crónicas y fotos de los eventos sociales y noticias del lugar. A nivel internacional, con el correr del tiempo se encuentra entre los créditos la lista de representaciones y corresponsalías en el extranjero, entre ellos Uruguay, Francia, Israel, España, Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Japón, Holanda, Austria, Venezuela, Ecuador, Antillas Holandesas y Aruba. En este nivel ya se trataba de contactos y envíos de notas especiales.

Con el crecimiento de la revista, María Elena Angelócola de Schlieper, hermana de Rosita, se desempeñó como subdirectora y encargada de la producción comercial y de las relaciones públicas. Más tarde se incorporaron Mario Menchaca, Oscar Angelócola y Raúl Angelócola, como secretario general y productor de los envíos de radio y televisión de la revista.

Al recorrer las páginas de *Ecos* impresiona el gran número de avisos publicitarios: comercios, empresas e instituciones de la ciudad acompañaron el proyecto tanto como los profesionales del derecho y de la salud. Por otra parte, cada nuevo emprendimiento comercial de la ciudad tenía entre sus páginas su foto, su saludo y una reseña alentadora. En el número 161/162, de

junio/ julio de 1956, la revista dedicó así su editorial a la apertura de la galería Rosario:

Dejamos vibrando en esta página, como periodistas y como hijos de Rosario, el mensaje reconocido que atestigüe una vez más, ante los hombres y ante los días del futuro, que el esfuerzo y la capacidad de erección de la Galería Rosario significa, no pasó inadvertido para ninguno de los rosarinos que les tocó vivir la jornada magnífica de su ingreso al capital ciudadano, como uno de los máximos beneficios de la hora.

En la edición siguiente se saludó desde el mismo espacio la inauguración de la galería César.

Casi desde sus comienzos, *Ecos* tuvo una oficina en Capital Federal. Allí viajaba Rosita Angelócola para establecer contactos comerciales con empresas nacionales e internacionales que serían anunciantes de la revista, entre ellas Wella, L'Oreal de París, Helena Rubinstein, Lufthansa y Swissair (de la cual ella misma fue agente en la provincia de Santa Fe). Una lectura entre líneas de la presencia de este tipo de avisos podría llevar a deducir el espacio social al que iba dirigida la revista: una clase media alta con un sólido poder adquisitivo. "Era una revista que se leía en un círculo determinado, no tenía una llegada amplia a la sociedad. En mi casa, la compraba mi madre y con mis hermanas la leíamos completa. Cuando faltaba, mamá llamaba por teléfono para que se la envíen. Leer revista *Ecos* era *estar enterada*", cuenta Susana Rodríguez de Del Río.<sup>8</sup>

La fotografía tuvo un gran protagonismo dentro de *Ecos*. Desde el primer número hubo una sección dedicada a la fotografía artística premiada en diversos salones. Las portadas fueron ilustradas en su mayoría con retratos de actrices argentinas y también de Hollywood hasta 1960. Algunos de estos retratos eran cedidos por estudios y distribuidoras cinematográficas. Entre los fotógrafos, Annemarie Heinrich fue una colaboradora permanente desde los comienzos de la revista: su primera participación se registró en el número 5, del mes de mayo de 1943. Cuando el

---

<sup>8</sup> Entrevista inédita, Rosario, enero de 2015.

proyecto creció, en los años 60, la revista llegó a tener su propio estudio de publicidad y producción de fotos.<sup>9</sup>

A nivel local, los estudios de Renom y Rico, Rodin, Manuel Domínguez Irizar y Antonio Carrillo estuvieron presentes en cada entrega. Este último, durante 1949, convocó a un concurso de fotografía amateur auspiciado por Ecos. La convocatoria consistía en la selección mensual de cinco fotografías que se publicaban luego en la revista. El concurso, cuyo jurado integraba también Rosita Angelócola, tuvo su veredicto a comienzos de 1950 y el conjunto de fotos premiadas se publicó en la edición 86, de abril de ese año, resultando ganadores Humberto Bonaudi, Haydée Calvo y Nicolás Zaccara. Fue un impulso para la fotografía local. Así fue que el Foto Club Rosario, que ya existía, a partir de entonces se constituyó como Peña Fotográfica Rosarina.<sup>10</sup>

La cobertura de eventos sociales se veía reflejada en las secciones dedicadas a compromisos matrimoniales, fiestas de bodas y aniversarios y también a la presentación en sociedad de jovencitas casaderas cuyos retratos aparecían bajo el título “Nuestras niñas”. Incluso se reseñaban los actos y fiestas de cierre de las academias de danzas y de teatro, con comentarios como el siguiente: “La escuela de danzas de Milo Mirkay cumple en nuestra ciudad una labor de alta cultura artística. (...) Presentamos en esta página un grupo de alumnas en la fiesta de fin de curso”. Otra sección era “Cuatro generaciones”, donde aparecían retratadas mujeres con sus hijas, nietas y

---

<sup>9</sup> Sobre este punto Raúl Angelócola dice: “En un momento dado tuve que armar una agencia e incluso tuve que salir yo a hacer fotos, porque acá todavía no había nadie que hiciera foto publicitaria verdaderamente, tuve que comprarme máquina y equipos de iluminación. Hubo un momento en que hubo una especie de competencia que salió a la revista en ese terreno de la moda, cuando la revista *Claudia* empezó a sacar un suplemento local (...) Eran cuatro páginas que se vendían sólo en Rosario pero que por supuesto, en el fondo se terminaba compitiendo por los mismos anunciantes, que eran las casas de moda que estaban de moda digamos, que estaban en el tapete, que tenían intenciones de figurar y eran las mismas y como esa revista para hacer esas fotos traía profesionales y fotógrafos de Buenos Aires, hubo que competir un poco, hubo que mejorar un poco la calidad del material que se hacía acá en Rosario” (Entrevista inédita, Rosario, 2000).

<sup>10</sup> Peña Fotográfica Rosarina. “Nuestra Historia”. Peña Fotográfica Rosarina, 1 de marzo de 2019. Web. <http://www.pfrosarina.com/inst/historia.asp>

bisnietas y también estaba “Bebés hermosos”, donde se publicaban retratos de bebés y niños pequeños donde uno puede llevarse hoy más de una sorpresa al encontrar por ejemplo, en el número 3 del mes de marzo de 1943, un retrato del niño Alberto Laiseca.<sup>11</sup>

Durante los primeros años de la década del 60, las tapas pasaron a estar dedicadas a retratos de novias y matrimonios de familias influyentes. Cuando la revista comienza a ser trimestral, su diseño pasa a estar a cargo de un joven Carlos Rolando,<sup>12</sup> quien introduce un cambio radical en el formato y la presentación gráfica. Después harían su aporte Emil Iosipescu<sup>13</sup> y Quique Fenner.<sup>14</sup> Es en este período cuando se incorporan las artes plásticas a sus tapas. Ya sea con obras de diseño especialmente realizadas a tal fin y también otras, seleccionadas, ilustran las portadas Carlos Serrano, Julio Vanzo y Miguel Ballesteros, entre otros.

A propósito de la impresión de *Ecos*, Raúl Angelócola cuenta:

Con la ilustración o la foto se hacía un elemento metálico (el clisé) que luego se armaba sobre madera y luego se usaba para imprimir, con la tipografía de plomo. Una técnica que ya no existe. Había toneladas de clisés en la calle Italia 773, donde funcionó siempre la revista. Después uno separaba el metal, la madera se usaba para quemar y el metal se vendía porque había... imagínate que para hacer una revista de estas, te quedaba cerca de cien kilos de clisés hechos.

---

<sup>11</sup> Alberto Laiseca: Escritor (n. Rosario, 1941 – Buenos Aires, 2016) pasó su infancia en Camilo Aldao. Vivió en Buenos Aires. Entre sus libros publicados: *Matando enanos a garrotazos* (1982) *Poemas chinos* (1987), *Los sorias* (1998), *Manual Sodomoporno* (2011), *La puerta del viento* (2014). Fuente: Wikipedia.

<sup>12</sup> Carlos Rolando (n. Rosario, 1933 – Barcelona, 2016). Residió en España desde 1967 hasta su muerte. Entre sus trabajos más destacados se encuentra la gráfica de “Expo Sevilla’ 92”. Recibió el Premio Nacional de Diseño, España, 2005.

<sup>13</sup> Emil Iosipescu (n. en Rosario), artista y diseñador gráfico. Estudió en la Escuela Provincial de Bellas Artes Manuel Belgrano. Trabajó en la revista *Ecos* durante la década de 1960 como editor de arte luego del alejamiento de Carlos Rolando. Más tarde trabajó como director gráfico para el suplemento local de la revista de moda *Claudia*. Luego se trasladó a Buenos Aires donde trabajó para diversas agencias de publicidad. Actualmente reside en Génova donde creó su estudio ADV OnOff / Ad Hoc Digital Marketing volcado a consultoría sobre servicios de comunicación web.

<sup>14</sup> Quique Fenner (n. en Rosario), arquitecto, creativo publicitario, humorista gráfico y docente. Trabajó como diseñador en la revista *Ecos*, como humorista colaboró en diversas publicaciones como la revista cordobesa de humor gráfico *Hortensia*. Fundó en Rosario la Escuela Superior de Diseño, donde se desempeña como director de gestión.

## **De alto vuelo**

Las radios de Rosario tenían su espacio en la revista. Imágenes de los auditorios colmados durante las transmisiones en vivo se imprimen junto a retratos de intérpretes de la música y locutores. En el espacio dedicado a LT3, por ejemplo, hay reseñas de las interpretaciones del concertista de acordeón a piano Atilio Cavestri. Mientras que en el segmento dedicado a LT8 se reproducían fotos de Armando Russo, violoncelo solista de la orquesta de la Asociación Sinfónica de Rosario y de las bateas de la discoteca de la radio. También LT1 Radio Litoral tenía una sección donde aparecían, entre otros, el periodista Adolfo Casablanca, la pianista Arminda Canteros de Farruggia y el destacado periodista y pintor Luis Fuster, quien más tarde fue, junto a Ricardo Pardo y a la poeta y periodista Irma Peirano, asesor literario de las emisoras radiales rosarinas cuando pasaron a pertenecer al Estado.

Transcurridos pocos meses de su presentación en sociedad, *Ecos de Rosario* inició sus propias audiciones. Las primeras se emitían los martes por LT2, y los jueves en LT8. En un momento también estuvo en la programación de LT3. Se trataba de una revista radial de noticias sociales, comentarios sobre moda, deportes y cine.

Cuando llegó la televisión al país –en 1958– *Ecos* tuvo allí su espacio. Su primer programa, *Rosario ida y vuelta*, salía una vez por semana por Canal 7, con producción de Raúl Angelócola y conducción de Eduardo Bergara Leumann. Con una escenografía que reproducía un vagón de pullman del tren a Retiro, Bergara Leumann hacía las veces de boletero y entrevistador de personalidades del ambiente cultural y empresarial de Rosario. Más tarde, en 1961, el envío continuó en el mismo canal aunque con el nombre *Ecos en TV* y con la modalidad de revista semanal conducida por Mariel y por el actor y locutor Víctor Andris (quien más tarde fue conductor de *Titanes en el ring*, entre otros programas).



Cuando se instalaron los canales locales,<sup>15</sup> Ecos pasó a realizar su programa en Canal 3, pero sin descuidar sus emisiones radiales que continuaban al aire por LT2.

Hubo varios programas que fueron cambiando de nombre. Algunos eran de deporte, pero normalmente eran con notas de moda. Teníamos mucho material que nos daba la embajada de Francia. Se pasaban desfiles de modelos y se filmaban notas sociales. Programas de televisión hubo prácticamente hasta el final de la revista. En los últimos tiempos era el sábado a la mañana. De eso me ocupaba todo yo. Inclusive con ese motivo organicé una agencia de publicidad para trabajar mejor, pero en la revista en sí, demasiado no se podía hacer porque a mi tía Rosita le gustaba hacerlo ella, por eso yo me dediqué a la televisión y a la radio,

recuerda Raúl Angelócola.

Aún cuando la revista no pudo mantener su frecuencia mensual debido a los costos del papel, su cambio gráfico le dio nuevos aires. En ningún momento dejó de crecer, ni decayó en su esfuerzo por mostrarse como una publicación de interés general con un fuerte impulso comercial y una especial visión del arte y la cultura. Inclusive llegó a tener una tirada de 15.000 ejemplares.

Somos un centro de energía compartida. Rosario anexa e infunde progreso, pero también asimila, en gran parte, el que procede de poblaciones de su vasto radio (...) Llevados, pues por un abierto espíritu de reciprocidad, seguiremos incrementando nuestra comunicación con las distintas y fecundas zonas que nos rodean (...) Y así; en una continuidad que nos place y reconforta, Ecos abre sus brazos y los tiende, con un viejo y amistoso interés de comunicación hacia todos aquellos centros del litoral, y de las zonas rurales, urbanas y semi-urbanas que enriquecen nuestra ciudad y determinaron el significativo aporte que para el progreso del país les corresponde a cada una.<sup>16</sup>

Esa fe en el progreso es la misma que pareciera convertir en faro a la cultura europea, con las reseñas de moda parisina y viajes por Europa. Asimismo, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y las nuevas posibilidades

---

<sup>15</sup> Canal 5 inició su transmisión el 18 de noviembre de 1964; Canal 3, el 20 de junio de 1965.

<sup>16</sup> Angelócola, Rosita. "Nota Editorial". *Ecos (de Rosario)* año XXVI, n°268 (1968): 3.

de comunicación esa mirada se extendió también a Estados Unidos y el pensamiento de Franklin D. Roosevelt.

### **Leer y mirar**

La selección literaria tuvo, según la época, diversos criterios. Ecos daba mucho espacio a escritores de Rosario y su zona. Así, en sus páginas convivían poemas de Irma Peirano, Fausto Hernández, Hernán Gómez, Angélica de Arcal, Carlos Carlino, Cora María Bertolé, Horacio Correas, los relatos y poemas de Atahualpa Yupanqui y los cuentos de Julio Imbert, con fragmentos de obras de San Agustín, Dante, Séneca y Goethe. También se publicaban fragmentos de José Eustasio Rivera, poemas de Porfirio Barba-Jacob e incluso apareció un texto de Jean Cocteau sobre Edith Piaf, consignado como inédito en el número 239, de agosto/ septiembre de 1963.

Rosita Angelócola encontró entre sus contemporáneos buenos compañeros y colaboradores. Las escritoras Aurora Bogú y Beatriz Pozzoli trabajaban en la redacción, el pintor Pedro Giacaglia hizo su aporte con notas y entrevistas sobre arte y Marta Casablanca escribió crónicas de sus viajes por países de América Latina y sus encuentros con personalidades de la cultura internacional. Ángel Biegain, Santiago Scherini y Alcira Olivé escribían sobre teatro, mientras Luis Santiago Schiozzi hacía lo propio sobre música, Carlota Garrido de la Peña alternaba con Luis E. Mejía en las semblanzas de personalidades importantes para la historia de la provincia de Santa Fe y Esther Marvel estaba abocada a la crítica de estrenos de cine. Alcides Greca también sumó su aporte tanto histórico como periodístico.

Entre las páginas de Ecos, sus reflexiones, sus figurines, crónicas y anuncios, se encuentra gran parte de la historia de Rosario. Sus cambios y crecimientos fueron también los de una época. Su última edición, el número 296 de julio de 1984, significó también el final de un tiempo que parecía interminable. Dice su editorial de despedida:

Nosotros no aspiramos a vanos lauros, a homenajes frívolos, a palabras de circunstancias. Apenas si quisimos abrir un horizonte más a esta ciudad que, comprendimos, debía ineludiblemente asumir su luz y sus sombras. (...) Cuarenta años. Ni uno menos.

Cuatro décadas que sirvieron para enriquecernos toda vez que conquistamos un gesto, un ademán, una palabra cordial. Gracias por eso. Gracias por tanto.

i

---

i Agradecimientos: A Ernesto y Almudena, mi amorosa familia. A Susana Rodríguez de del Río y Claudia del Río, al personal de la Hemeroteca de la Biblioteca "Juan Álvarez" y de la Biblioteca del Museo de la Ciudad, a Emil Iosipescu (padre), a Quique Fenner, a Raúl Angelócola. A Osvaldo Aguirre.